

Ante la IA, desarrollo humano integral

La exposición sobre la Carta Encíclica Magnífica Humanitas del Papa León XIV, sale a la luz al cumplirse 135 años de la Rerum novarum, ante la necesidad de abordar el impacto de la inteligencia artificial y las tecnologías emergentes desde una lectura profunda, espiritual que ofrece una mirada esperanzada sobre nuestra realidad ante los retos que plantea a la humanidad. El núcleo de la reflexión se visibiliza a través de la contraposición dos imágenes bíblicas contrapuestas: la primera, la Torre de Babel, que representa el orgullo tecnocrático y la búsqueda de dominio, la homogenización cultural y la ilusión de autosuficiencia; la segunda, la reconstrucción de los muros de Jerusalén relatada en el libro de Nehemías que simboliza la ciudad donde habitan Dios y la humanidad y se caracteriza por la corresponsabilidad, el trabajo compartido y la aceptación de los límites y la fragilidad humana, expresión de la magnífica humanidad que Dios nos ha donado.

En este marco, la Doctrina Social de la Iglesia se presenta no como un código normativo estático, sino como una tradición viva y un camino de discernimiento comunitario que acompaña la historia y dialoga de forma cercana con las ciencias humanas. Toda esta enseñanza se asienta sobre la premisa de que cada persona ha sido creada a imagen de Dios y posee una dignidad inalienable, sin que pueda verse subordinada a criterios de eficiencia, productividad o éxito social. A partir de este fundamento, se proyectan los principios fundamentales de la DSI como el bien común, la solidaridad y la justicia social, extendiendo el destino universal de los bienes a los entornos digitales, al tiempo que se apela a la subsidiariedad para contrarrestar la enorme concentración de poder en manos de grandes actores tecnológicos privados. Como criterio de verificación, el desarrollo humano integral evalúa si las innovaciones técnicas contribuyen realmente al crecimiento de las personas en humanidad y al cuidado de la Casa común.

Al abordar de modo específico la inteligencia artificial, se advierte contra los riesgos del paradigma tecnocrático y las ideologías del transhumanismo y el posthumanismo, que conciben al ser humano como materia optimizable o hibridable con la máquina, recordando que la verdadera trascendencia hacia lo «más que humano» no nace de la autosuficiencia sino de la gracia, el amor y la vida relacional. En el terreno social y cultural, la transformación digital reclama custodiar la verdad como bien común frente a la desinformación, resguardar el valor y la estabilidad del trabajo frente a automatizaciones que degradan la labor o generan exclusión, y denunciar las formas invisibles de servidumbre que sustentan a la industria de la inteligencia artificial.

Por último, frente a la cultura del poder que normaliza la guerra y delega decisiones sobre la vida y la muerte en sistemas automatizados, el texto propone edificar la «civilización del amor» desarmando las palabras, construyendo la paz desde la justicia y asumiendo la perspectiva de las víctimas. La oración final del Magnificat guía la acción esperanzada en el mundo.

EDUARDO IBÁÑEZ RUIZ DEL PORTAL
Síntesis de su conferencia en el Centro Arrupe
08.10.2026